

Coronel CIRO ALBERTO LEAL BARRERA
Oficial CAEM 1982

I — INTRODUCCION

Para abocar este tema de indiscutible importancia en la época actual, haré en primer término un análisis para ubicarlo dentro del marco demográfico, luego demostraré algunas tesis sobre los determinantes de las corrientes migratorias y posteriormente veremos la forma de influjo de las migraciones internas en el marco de América Latina, para llegar a esquematizar la situación actual de la población en esta área y por último determinar cuál es su impacto sico-social.

He limitado este tema al panorama latinoamericano, por ser ésta el área mundial más alta de crecimiento demográfico y asimismo el lugar donde se desarrolla más rápidamente el proceso de transformación rural-urbano, lo que se traduce en un problema de falta de espacio, de empleo y de servicios, para atender al bienestar social de millones de nuevos habitantes que diariamente están a las puertas de nuestras grandes ciudades dejando atrás las condiciones de una sociedad tradicional y abocando las restricciones de una sociedad en cambio a la cual no conocen y les es hostil.

Para apreciar las proporciones del fenómeno de la transformación rural urbana, del cual forma parte integral el tema de las migraciones, debemos tener presente que a principios del siglo Latinoamérica era casi en su totalidad un medio rural, alcanzando las áreas metropolitanas sólo un cinco por ciento, y hoy, se calcula, que a fines de siglo se habrán invertido totalmente los factores, correspondiendo un 90 por ciento para la población urbana y únicamente un diez por ciento para el sector rural.

¿Qué significa todo esto en términos de bienestar social?

¿Habrá suficiente vivienda para toda esta gente?

¿Hay capital disponible que garantice la creación de nuevas industrias que den empleo a estos millones de nuevos seres?

¿Dónde se educarán? ¿Tendrán adecuados servicios médicos?
¿Los servicios básicos de agua, luz, transporte, etc., serán suficientes?

¿Qué pasará si no tomamos todas las medidas previsibles para hacer frente a estos fenómenos?

Todos estos interrogantes sirven de base para este trabajo investigativo, que pretende familiarizar al lector con los procesos de las migraciones internas en América Latina, permitiéndole apreciar la relación directa que existe entre ellos y una amplia variedad de fenómenos sicosociales, estimulando a profundizar en estos temas y a cooperar en el ámbito de su competencia al mejor manejo de dichos fenómenos.

II — UBICACION DE LAS MIGRACIONES DENTRO DE UN MARCO DEMOGRAFICO

Considero lógico, antes de entrar a hacer el análisis en sí de las migraciones, determinar cuál es la importancia de su estudio y dónde está ubicada su área de influencia.

El fenómeno de las migraciones internas, desde luego, tiene que ver directamente con la *Situación de la Población*, cuyo conocimiento se puede considerar como requisito previo fundamental para comprender adecuadamente la situación en que se desenvuelve una sociedad y los problemas que debe afrontar tanto en la actualidad como en el futuro.

Para comprender la situación de la población de América Latina (que es el área que estudiamos), debemos situarnos dentro de la ciencia de la *Demografía* que nos hará comprender en forma razonable cuál es la realidad que vivimos: Edward G. Stockwel en su libro "El hombre y los problemas demográficos" dice que en una forma muy amplia, la demografía puede definirse como la ciencia que se ocupa de la descripción de poblaciones humanas; y que desde un punto de vista más específico, los objetivos de un demógrafo al observar la población de un área determinada, consiste esencialmente en encontrar respuestas para tres interrogantes básicos:

1. ¿Cuánta gente hay en el área? (Tamaño de la población).
2. ¿Qué rasgos y características posee la gente que hay en el área? (Composición de la población).
3. ¿Dónde está ubicada la gente dentro del área? (Distribución de la población).

Constituyen pues estos tres aspectos: Tamaño, Composición y Distribución, las variables demográficas principales y sobre estas tres variables y sus distintas tendencias se deben adelantar los análisis correspondientes para hacer el estudio de la situación de población en un área determinada.

Sobre el primer aspecto o *Tamaño de la Población*, es importante saber el número de seres que la componen, pero es igualmente importante o quizá lo sea más, conocer si esa cantidad de gente está aumentando, permanece estable o por el contrario está decreciendo.

Sobre el segundo aspecto o *Composición de la Población*, se requiere saber cómo está conformada esta población en el momento actual, e igualmente determinar cuál es la dinámica de esa población. ¿Se está haciendo dicha población más joven o más vieja? ¿Está cambiando la relación de mujeres y hombres? ¿En qué dirección? Etc.

En el tercer aspecto que puede ser y en realidad es una consecuencia de los anteriores, se debe estudiar la *Distribución de esa Población* y dentro de esta distribución conocer cuál es la proporción entre la población urbana y la rural, qué tendencias se registran en este aspecto, con qué rapidez se efectúan estos cambios y cómo ellos se efectúan.

Hemos visto cuáles son los tres aspectos básicos (Tamaño, Composición y Distribución), que constituyen las variables demográficas principales, sobre las cuales se deben adelantar los análisis correspondientes para estudiar la *Situación de Población* de un área determinada. Ahora debemos mirar desde una referencia también demográfica, cuáles son los motivos principales para que estos tres aspectos anteriores varíen, es decir, por qué aumenta o disminuye una población, por qué varían las proporciones entre hombres y mujeres, entre jóvenes y viejos y por qué igualmente varía la proporción entre población rural y población urbana.

La respuesta es muy clara; son tres los motivos indiscutibles para que estos aspectos varíen:

- La Fertilidad,
- La Mortalidad, y
- Las Migraciones.

Aparece aquí, luego de un análisis lógico del estudio demográfico de un área determinada, el tema que nos ocupa de las *Migraciones*, como motivo indiscutible y determinante, al igual que la fertilidad y la mortalidad, en los cambios de situación de una población.

Por eso es tan importante el estudio de este proceso demográfico, máxime si lo hacemos en el momento actual, en que vemos que los otros dos factores, la fertilidad y la mortalidad, están determinando el incremento creciente en las migraciones, por la alta tasa de natalidad y la disminución en la de mortalidad, lo que acompañado por la industrialización ha creado en la América Latina, que es nuestra área de estudio, un creciente flujo de las gentes del campo a la ciudad, con los consecuentes problemas al formarse grandes urbes que reciben cantidades monstruosas de gentes, sin contar, desafortunadamente, con los medios apropiados para hacerlo.

Analizada la importancia del estudio de las migraciones en América Latina y dónde está ubicada su área de influencia en la situación de una población, podemos entrar a mirar cuáles se consideran las causas más determinantes de las migraciones en esta área.

III — DETERMINANTES DE LAS CORRIENTES MIGRATORIAS

Los economistas y sociólogos que han estudiado las migraciones internas, han destacado el *predominio del motivo económico* en este proceso.

Muchos autores hacen resaltar el hecho, de que la migración en América Latina, obedece en una gran proporción a la sobrepoblación del área rural en relación con las pocas oportunidades de trabajo, lo que impulsa al campesino a dejar su vereda o su pueblo y emigrar a la ciudad o la capital en *busca de más y mejores oportunidades*.

E. G. Ravenstein fue de los primeros estudiosos de la migración interna y formuló varias leyes sobre ella, siendo una la que dice que *"El deseo inherente a la mayoría de los hombres de superarse en todos los aspectos materiales"*, constituye el impulso principal de la migración.

La violencia que ha azotado a América Latina es otra causa importante de la migración, así como los motivos familiares.

Yo considero, haciendo eco de las palabras de Ravenstein, que una de las principales causas de la migración es la *expectativa creciente* de los hombres, que quieren satisfacer ese "deseo inherente de superarse en todos los aspectos materiales".

Veamos pues en más detalle algunos enfoques teóricos sobre las causas de la migración:

1. *Ley de la migración de Ravenstein:*

Como ya se dijo fue Ravenstein uno de los primeros estudiosos de la materia y su primer estudio fue realizado por los años de 1881.

Ravenstein como historiador económico que fue, se pronunció en favor de la migración, ya que consideró que ésta fomenta el crecimiento o desarrollo industrial, al trasladar mano de obra de aquellas regiones donde no hay las suficientes oportunidades de trabajo a otras donde éstas son más favorables, contribuyendo así a elevar el nivel de vida de los migrantes. Por otra parte dijo Ravenstein que *"El deseo inherente a la mayoría de los hombres de superarse en todos los aspectos materiales" constituye el impulso principal de la migración.*

2. *Teoría Global de Lee:*

Lee dice que además de la atracción económica que tienen las ciudades por ofrecer empleos mejor remunerados, con mayores posibilidades de ascenso, con condiciones de trabajo más satisfactorias y actividades diferentes, es preciso considerar también las mayores oportunidades que las ciudades brindan en lo que hace relación a educación, esparcimiento, servicios públicos, etc.

De acuerdo con la teoría de Lee, la decisión de emigrar responde a la *"presión"* de la pobreza en el lugar de origen y a la *"atracción"* de la perspectiva de obtener ingresos más elevados en el lugar de destino, así como a la intervención de otros factores personales.

Según esta teoría, el volumen de los movimientos migratorios varía en relación directa con el nivel de desarrollo alcanzado y la tasa de crecimiento de su economía. Tanto el volumen como el ritmo de la migración tienden a incrementarse con el tiempo, en razón directa con su progreso que hace que disminuyan algunos de los obstáculos y que se diversifiquen más las oportunidades de cambio.

Las dos teorías anteriores, a primera vista, se acomodan muy bien a las causas de las migraciones internas en la América Latina, donde la gente ha migrado y sigue migrando hacia las ciudades, por no tener en el campo las suficientes oportunidades de trabajo y tener la expectativa de más y mejores oportunidades en la ciudad.

También, como lo dice la teoría de Lee, se ha efectuado la "presión" de la pobreza en la zona rural y la "atracción" de la perspectiva de obtener ingresos más elevados en el lugar de destino, todo esto gracias a la relativa industrialización que ha tenido la América Latina y el advenimiento de las comunicaciones que han despertado en todos los rincones de los países latinoamericanos, la expectativa por una mejor vida que se ve reflejada en las grandes urbes.

Parece pues que las dos causas fundamentales de las migraciones en América Latina han sido:

- a) Las razones económicas, acompañadas por el "deseo inherente a la mayoría de los hombres de superarse en todos los aspectos materiales".
- b) La presión de la pobreza en el lugar de origen y la atracción de la perspectiva de obtener ingresos más elevados en el lugar de destino.

La anterior es una forma simplista de ver las causas o determinantes de las migraciones; sin embargo, hay necesidad de considerar las migraciones como un proceso social, que responde a causas de diferente índole con base económica y mediante las cuales, una población se reacomoda en el espacio. Una corriente migratoria no ocurre aislada en sí misma, sino como un conjunto de acciones que lleva a cabo una sociedad respondiendo a estímulo de diferente índole, de acuerdo al grado de desarrollo de la región de origen. El área de origen, es entendida como aquella en donde ocurrieron cambios económicos y sociales que impulsaron a migrar a sus gentes.

Es pues muy necesario y conveniente plantear el estudio de las migraciones sin limitarlo al factor económico en sí sino interrelacionándolo con el factor social y el político, ya que unos son consecuencias de los otros y no tendría sentido su estudio aislado.

Veamos a continuación, bajo este orden de ideas, algunos enfoques del tema de las migraciones en América Latina, con el ánimo de plantear hipótesis sobre las particularidades con que se desarrollan los procesos de migración interna en esta área geográfica, y descubramos algunas de sus consecuencias que más adelante hemos de analizar más extensamente en un capítulo especial.

3. *Migraciones Internas, Urbanización e Industrialización:*

El proceso de las migraciones internas cobra un especial significado, cuando se la relaciona con el proceso general del cambio socio-económico de una determinada estructura social agraria a una estructura social industrial.

Se pueden hacer dos enfoques para ubicar las migraciones dentro de este proceso:

1. El enfoque de la modernización.
2. El enfoque histórico-cultural.

Bajo el enfoque de la modernización, se coloca a la migración interna como parte fundamental de la modificación social que se constituye, en la razón de ser del cambio de una "sociedad tradicional" a "una sociedad moderna".

Bajo el enfoque histórico-cultural, la migración interna se ve como una consecuencia del proceso de desarrollo capitalista de las sociedades.

Veamos como han participado las migraciones internas en los *procesos de industrialización*.

Es una realidad verificada históricamente, que las migraciones internas adquirieron magnitud manifiesta a partir de las grandes transformaciones sociales resultantes de la industrialización.

En las distintas ciudades de América Latina este impulso de la industria, se tradujo en una demanda creciente de mano de obra por la transformación de su economía.

En este proceso inicial de la industrialización, los requerimientos de mano de obra urbana fueron llenados en un principio por la

mano de obra que emigraba de los campos a la ciudad. Al aumentar la industrialización estos sectores pudieron absorber mayor mano de obra, ofreciendo mejores salarios.

Por otra parte la relativa industrialización de la agricultura, ayudó a dejar disponible para la industria manufacturera, más mano de obra rural que fue atraída por los mejores salarios y mayores oportunidades de cambio social.

La migración del campo a la ciudad o rural urbana, se constituyó así en Latinoamérica en uno de los mecanismos necesarios para la transformación de una estructura agraria a una industrial, transfiriendo población del sector agrícola al técnico y constituyéndose también en el factor determinante del Proceso de Urbanización y Crecimiento de las Ciudades.

Todo este proceso que se ha esbozado, sería lógico y benéfico para el desarrollo de nuestros pueblos.

Sin embargo, no es ésta exactamente la realidad vivida, ya que el proceso de industrialización no ha sido suficiente para ocupar a la gran cantidad de población proveniente de una alta tasa de natalidad y baja tasa de mortalidad, reforzada con las corrientes migratorias del campo a la ciudad, causada no precisamente por una real disponibilidad de más y mejores oportunidades, sino por las expectativas crecientes de la época y por las aspiraciones generalizadas de modos de vida modernos, acrecentadas día a día por la presión ejercida a través de los medios de comunicación masiva, especialmente por lo que se ha llamado en América Latina "La Revolución del Transistor".

IV — FORMAS DE INFLUJO DE LAS MIGRACIONES INTERNAS EN EL MARCO DE AMERICA LATINA

Considero que, luego de haber hablado de la ubicación en sí de las migraciones internas dentro de un proceso demográfico y de las principales causas generales y particulares que predominan en su desarrollo, es oportuno hacer algunas consideraciones que están desarrollándose en América Latina, para luego en el capítulo posterior ver las realidades desde cuadros estadísticos y datos históricos, y llegar en el último a señalar los impactos sicosociales de estas migraciones.

Se pueden puntualizar los siguientes procesos relacionados con la forma como se desarrollan las migraciones internas en América Latina:

1. Las migraciones del campo a la ciudad es predominante en América Latina y se pueden considerar como uno de los factores más determinantes del proceso de urbanización, presentándose este flujo de población y este auge del urbanismo, en volúmenes e intensidades impresionantes, mucho más grandes que en los países desarrollados.

2. Es aceptado que el crecimiento de las grandes urbes de Latinoamérica, se debe en un gran porcentaje al flujo de la población que lleva consigo las migraciones internas y que muchos de los problemas sico-sociales de estas grandes ciudades, se pueden medir en proporción al volumen de las mismas y son intensificados con las características rurales y en parte primitivas de esta población que tiene que adaptarse a estructuras y formas de vida muy diferentes de las de donde ha migrado.

3. Los bajos niveles de productividad, la incertidumbre permanente originada por el imprevisible rendimiento de sus cultivos, el desestímulo de los gobiernos a la inversión en la agricultura, la pobreza y la esperanza de más y mejores oportunidades, parecen ser las causas principales de las migraciones del campo a la ciudad.

4. Los grandes flujos migratorios del campo a la ciudad por una parte, y la incapacidad del sector industrializado para absorberlos, determinan que muchos de estos migrantes no encuentren las oportunidades que figuraron como incentivo para dejar el campo y se vean obligados a ganarse la vida en cantidad de labores improductivas, llegándose a constituir en un factor negativo del desarrollo.

5. El hecho anterior se traduce así en un factor negativo de las migraciones, que convierte amplios sectores de la población, en áreas marginadas, en lugar de funcionar como debe ser, en canal y fuente de la indispensable movilidad de la población de los sectores menos productivos y menos atrayente, hacia aquellos más productivos y con mejores oportunidades para el individuo y la sociedad.

Las tesis anteriores son una realidad de lo que ha ocurrido y que está ocurriendo en América Latina, pero es una realidad a medias, ya que es indispensable determinar otros factores tan importantes o

más importantes que las mismas migraciones, en el proceso de situación de una población y que por su gran flujo pueden hacer cambiar la preponderancia de las tesis anteriores.

Veamos nuevamente en un corto análisis, cada una de las tesis expuestas y determinemos otros factores importantes, para así ir llevando este estudio hacia el conocimiento de influjo sico-social de las migraciones.

1) En relación con la tesis número uno, se puede aceptar que la migración rural-urbana sea la predominante en Latinoamérica y que su influjo en la urbanización sea grande. Sin embargo, no podemos dejar de lado la migración rural-urbana como factor importante del crecimiento de nuestras ciudades, ya que se ha podido determinar que los migrantes prefieren las distancias cortas, migrando del campo al pueblo o ciudad pequeña y de allí a los grandes centros o metrópolis.

2) Sería ingenuo por otra parte, aceptar la tesis número dos sin entrar a analizar que en Latinoamérica la tasa de natalidad es bien alta y la tasa de mortalidad ha disminuido, lo que lleva a hacer del proceso vegetativo, otro factor tan determinante o más determinante que las migraciones, en el proceso acelerado de urbanización que conlleva gran variedad de fenómenos sico-sociales, tema de nuestro estudio.

3) En relación con la tesis número tres, es importante aceptar la presión que ejercen las deficiencias en la estructura agraria, como factor de expulsión de una población rural hacia el sector urbano. Sin embargo, es conveniente tener en cuenta que algunas encuestas y análisis de la situación, han podido ayudar a aclarar que aun modificaciones sustanciales en los sistemas de tenencia de la tierra, estímulos a la agricultura y otros, no podrán llevar a retener a grandes sectores de la población en el campo, ya que la tasa de natalidad en los campos es igualmente grande y los excedentes de población se ven impulsados a dejar el campo, siendo atraídas por la expectativa de *Más y Mejores Oportunidades* en la ciudad, como ya lo hemos dicho varias veces.

Por otra parte en relación con las tesis números 4 y 5, podemos decir que existen algunas dudas sobre la realidad de la improductividad del sector que podríamos llamar terciario, el cual atendiendo a la rama comercial y de servicios, estaría atendiendo las necesida-

des creadas por el propio crecimiento industrial y la marginalidad que podría atribuirse totalmente a las migraciones, ya que se ha podido determinar que muchos de los migrantes que llegan a las ciudades, ya tienen ciertas experiencias en actividades no agrícolas que los capacitan para labores industriales y la marginalidad se produciría ciertamente de acuerdo a los desajustes entre la oferta y la demanda de empleo.

V — MAGNITUD DE LAS MIGRACIONES INTERNAS EN AMERICA LATINA

Es un hecho probado por las estadísticas que la América Latina tiene *la tasa más alta de crecimiento demográfico en el mundo*. Asimismo, como lo veremos en seguida por las tablas estadísticas, su transformación rural-urbana se desarrolla con una tremenda velocidad. En este capítulo analizaremos la influencia que ejercen las migraciones internas en este proceso.

1. *Tendencias de la población:*

Tomamos como base para analizar este fenómeno de la urbanización las tablas que sobre este aspecto elaboró J. Tanthony S. Ternent del Servicio Interamericano de Información sobre Desarrollo Urbano.

Mirando la primera tabla podemos darnos cuenta que la población latinoamericana aumentó de 119 a más de 263 millones de habitantes entre la década del 40 y la de 1970.

Por otra parte la población urbana aumentó de 30 a 130 millones de habitantes lo que significa que casi se quintuplicó, cuando el total de la población únicamente se duplicó.

El mismo Ternent comenta en su estudio "Hacia Políticas Nacionales de Urbanización en América Latina": En tasas medias, la población urbana se elevó en un 5.1 por ciento anual, lo que representó más de las dos terceras partes del aumento de la población total que fue de 2.7 por ciento. Las ciudades de por lo menos 100.000 habitantes crecieron aún con mayor velocidad, en 5.3 por ciento anual, su población aumentó más de cuatro veces de 19 a 90 millones de habitantes. Por otra parte los pueblos de más de 10.000 habitantes pero de menos de 100.000 crecieron en 4.6 por ciento

anual y sus poblaciones aumentaron el cuádruple, de 10.6 millones a más de 40. Por tanto, la población latinoamericana se ha concentrado cada vez más en las ciudades más grandes.

Las tablas 2A y 2B nos muestran el crecimiento urbano por países en el período de 1940 a 1970, diferenciando entre pueblo y ciudad. Esto es importante si tenemos en cuenta que las poblaciones, en su proceso de migración primero fluyen del campo al pueblo y luego de allí a la ciudad. Desde luego que este proceso no es siempre igual, pero de acuerdo a las estadísticas que hay (pocas en realidad) y a las encuestas efectuadas, este proceso es el más frecuente.

La tabla número 3 nos da esquemáticamente el crecimiento de la población urbana y de la total de América Latina, mostrándonos el crecimiento anual de la población desde 1940 hasta 1970.

Por último la tabla número 4 nos muestra la concentración de población urbana en América Latina en millones de población.

2. Resultados:

Analizando estas tablas podemos ver:

* Casi el 50 por ciento de la población urbana de América Latina se encuentra concentrada en sus grandes ciudades (tabla número 4).

Esto es muy importante de ser tenido en cuenta ya que estas grandes concentraciones son las que generan mayor número de fenómenos sicosociales.

* En 1960, doce de veinte países estudiados, tenían más del 50 por ciento de sus habitantes concentrados en su ciudad principal.

* Se puede ver igualmente que entre 1950 y 1970 se llegó casi a duplicar el número de ciudades de más de 100.00 habitantes, pasando de 70 a 130.

* En el año de 1970, 17 áreas metropolitanas con más de un millón de habitantes cada una, conformaban por sí solas el treinta por ciento de toda la población urbana de América Latina.

Todos estos datos anteriores nos confirman lo expresado al iniciar este capítulo, cuando decíamos que la América Latina ha sufrido una transformación rural-urbana a una velocidad espantosa. Ahora lo interesante para nuestro estudio sobre *Las Migraciones*,

es determinar cuál ha sido o se cree que puede haber sido la influencia del flujo migratorio en el proceso de urbanización de América Latina.

3. Factores determinantes de la Urbanización:

George R. Martine en "The Relative Importance of the Components of Urban Growth in Latin America" dice: "Atribuir el crecimiento (demográfico) urbano a un solo factor principal es una simplificación excesivamente engañosa".

Esta es una verdad muy digna de ser tenida en cuenta ya que este proceso es complejo y no ha sido suficientemente estudiado, sobre todo por no existir una información directa sobre los migrantes, sus rutas, sus orígenes, sus razones y motivaciones, lo que dificulta la claridad sobre volúmenes de migrantes como partes integrantes de la población de una ciudad.

Sin embargo, en general las distintas opiniones que se exponen sobre la magnitud posible de la migración rural-urbana y su influencia o participación en la urbanización de América Latina, concuerdan con los resultados obtenidos en un estudio realizado por las Naciones Unidas, de acuerdo con el cual *del 40 al 70 por ciento del crecimiento urbano registrado en diez países de Latinoamérica ha sido consecuencia de la migración rural-urbana.*

* Teniendo en cuenta que las poblaciones de Brasil y México representan más del 50 por ciento de la población de América Latina, es interesante destacar las tendencias rural-urbana en estos dos países.

Durante la década 1950 - 1960 el crecimiento urbano del Brasil como se ve en las tablas llegó a un relevante 79 por ciento, mientras que el de su población rural fue de 17.6 por ciento. Si hacemos la hipótesis de un tasa de crecimiento rural igual a la registrada para toda la población, nos implicaría un éxodo rural de 6.8 millones de habitantes, que constituye una contribución de más del 50 por ciento al crecimiento de 12.7 millones de personas, experimentado por la población urbana brasileña durante la mencionada década.

* Para México las tendencias registradas de 1950 a 1960 son bastante similares a las del Brasil. La población urbana creció en un 61.2 por ciento. El crecimiento de 6.7 millones de personas en

la población urbana puede haber sido acentuado por unos 2.8 millones de migrantes proveniente de la población rural. En esa forma la población rural de México puede haber retenido menos de la mitad (46 por ciento) de su crecimiento natural y contribuido más o menos con un 42 por ciento al crecimiento total de la población urbana durante la citada década.

El señor Lyan Smith en su libro "The Role of Internal Migration in Population Redistribution in Brasil" dice al respecto:

"Así, desde un punto de vista objetivo, el movimiento en masa de la población desde el agro hacia los pueblos y las ciudades parece haber incluido entre 1950 y 1960 por lo menos a uno de cada 11 brasileños y, probablemente, a uno de cada 10 que vivían en el momento del último censo. Aun la menor de esas tasas es extraordinariamente alta y es poco probable que pueda alguna vez llegarse a medir el valor verdadero con un mayor grado de exactitud. Por grandes que sean estos números y esas proporciones, están plenamente de acuerdo con las expectativas de cualquiera que hubiera estado en condiciones de observar el crecimiento vertiginoso de los pueblos y ciudades ya existentes, la súbita aparición de suburbios cada día más extensos en las zonas periféricas de los principales centros metropolitanos y el surgimiento y desarrollo de muchas localidades urbanas adicionales".

VI — IMPACTO SICO-SOCIAL

Luego de ver a través de los cinco capítulos anteriores aspectos relacionados con la importancia del estudio de las migraciones y su ubicación dentro de un marco demográfico, sus principales determinantes, su forma de influjo en el marco de América Latina y la situación de esta población nos corresponde ahora determinar cuáles son los aspectos sico-sociales que han sido impactados por estas migraciones.

1. Aspectos positivos:

Antes de entrar a determinar y a analizar las influencias negativas que se le atribuyen a las migraciones internas en América Latina, es necesario dejar en claro que estas corrientes sin lugar a dudas han tenido un papel fundamental en su desarrollo, quedando por determinar si los problemas resultantes del organismo, son originados por estos movimientos demográficos o más bien por la insuficiencia del sector industrial para absorber a esta población.

A. *Contribución al Desarrollo:*

Podemos definir el desarrollo como el proceso mediante el cual se amplía la producción junto con el cambio tecnológico hacia la industrialización.

Conforme a esta definición, crecimiento y desarrollo van acompañados de un aumento de población que ha dado como resultado una redistribución de la población, hacia una creciente concentración en las ciudades.

Significa esto que el desarrollo económico de la América Latina ha ido acompañado del crecimiento de sus ciudades, con los consiguientes cambios sociales y significa también que la urbanización como factor determinante para que la industria tenga la disponibilidad de mano de obra, ha sido una condición necesaria y benéfica en el proceso de desarrollo en que se encuentra esta área de la América.

B. *Ascenso Social:*

Se ha podido determinar que las corrientes migratorias en América Latina han servido para reubicar una buena parte de la población rural, haciéndola partícipe de los beneficios que trae consigo la vida urbana y haciéndole partícipe la consecución de mejores niveles sociales. Es importante hacer mención que una de las causas del flujo de población de las áreas rurales a las áreas urbanas, es la búsqueda de mejores medios de educación que son indispensables para su progreso personal e integración dentro de una sociedad. Precisamente una de las necesidades urgentes de América Latina es la de instruir a sus pueblos como base indispensable para impulsar el desarrollo que iría a neutralizar la mayoría de los aspectos negativos que se le atribuyen a las migraciones internas.

2. *Aspectos Negativos:*

A. *El Subproletariado Urbano.*

Todos los estudiosos de la materia parecen estar de acuerdo en que todo *aumento de la tasa demográfica conlleva una agudización de los problemas sociales.*

Siendo así que la urbanización en América Latina se ha producido y se está produciendo a una tasa muy alta y que de esta

urbanización es factor determinante la migración, tenemos que concluir que las corrientes migratorias conllevan una agudización de los problemas sociales sin significar ésto que se deben evitar ya que son un proceso necesario, sino más bien prevenir sus consecuencias y orientarlas hacia la obtención de beneficios en el desarrollo de sus pueblos.

Esta *agudización* de los problemas sociales como efecto de la urbanización no puede quedar justificada por sí misma, si no tomáramos en cuenta otro factor determinante que es *la marcha negativa de la economía*. Bajo este orden de ideas podríamos decir que en la historia de Latinoamérica *infradesarrollo económico + iperdesarrollo del urbanismo = tensiones sociales*.

Esta dialéctica divergente del subdesarrollo económico y el desarrollo demográfico repercutió agudamente en el sector agrario. Esta repercusión sobre el sector agrario se expresó concomitantemente a través de dos manifestaciones encadenadas:

- a) Estancamiento de la población activa en las zonas rurales;
- b) Reforzamiento de la población activa en las zonas urbanas.

Esto forma parte de un proceso muy complejo que podríamos denominar de *urbanización frente a la desruralización*.

En este proceso de urbanismo vs. ruralismo, se constituye como tónica dominante del mayor aumento de desarrollo demográfico en las capitales y en puertos de los países latinoamericanos.

Este proceso dialéctico *urbanización-desruralización* proyecta y concentra una vertiente de su problemática sobre la ciudad. Es una verdad que la *tasa de expansión de la urbanización* fue superior a la *tasa de actividades económicas urbanas*. Es decir, que la capacidad de absorción demográfica de las ciudades fue muy superior a la capacidad de ofrecimiento de posibilidades de trabajo. La diferencia entre la tasa de expansión de la urbanización y la tasa de actividades económicas urbanas es el *fenómeno social* causativo que explica el rápido desarrollo del subproletariado urbano. Esta es una tesis clara en Carmagnani: *La superior tasa de expansión urbanística frente a la tasa de expansión de las actividades económicas urbanas provocaron el rápido desarrollo del subproletariado urbano*.

Pero este acelerado desarrollo del subproletariado implica una problemática más amplia y profunda. Un elemento del problema

es que el crecimiento del subproletariado fue tan rápido que superó a la clase obrera. Un segundo elemento es cómo la formación del subproletariado urbano constituyó un grave problema para los gobiernos latinoamericanos.

Dentro de este orden de ideas podemos hablar también de *marginalidad*, ya que este grupo social del subproletariado estaría conformado especialmente por los marginados de la sociedad, dentro de los cuales se encuentran grandes proporciones de la población migrante del campo a la ciudad que no han sido absorbidos, que no han podido integrarse al desarrollo económico.

Este grupo social de marginados se constituyó así en un problema real y urgente de los gobiernos de los países latinoamericanos, los que en las últimas dos décadas han venido tomando conciencia de la gravedad del asunto y haciendo unos más, otros menos para afrontar los problemas consecuentes.

B. El Desempleo y el Subempleo:

Es este uno de los impactos sico-sociales que se debe en parte a las corrientes migratorias en América Latina.

El desempleo declarado o el subempleo (en el sentido de un uso de trabajadores menor que el apropiado o con una remuneración más baja que la justa) han aumentado en proporciones alarmantes.

Proporcionar ocupación al subproletariado ha sido y es uno de los problemas capitales de los Países Latinoamericanos y las sucesivas políticas al respecto no han sido suficientemente efectivas. Parece que es una realidad incuestionable que los frutos del progreso económico y de la urbanización, favorecen a una selecta minoría urbana que incluye a los grupos de mayores ingresos y a los trabajadores sindicalizados.

Debe tenerse también presente que, de acuerdo con las estadísticas, este fenómeno del desempleo y del subempleo se presenta con mayor intensidad en las grandes concentraciones urbanas tal como puede apreciarse en la tabla número 5.

Es una realidad que los contingentes de desempleados y subempleados, son diariamente reforzados por la población que migra del campo a la ciudad atraída por la perspectiva de más y mejores

oportunidades y se encuentra con la realidad de una industrialización estancada, con saturación de mano de obra y con la realidad de una vida de marginalidad, con todas las consecuencias que ella trae consigo.

Al iniciar este tema del desempleo y el subempleo, decíamos que puede atribuirse *en parte* al influjo de las corrientes migratorias y esto es muy cierto, ya que debemos tener presente que si esta población no encuentra trabajo es porque el mismo desarrollo no tiene las oportunidades para ofrecérselo, debido a circunstancias económicas que han hecho posible este desequilibrio entre la oferta y la demanda de la mano de obra.

C. *Barrios Marginales:*

El crecimiento de barrios marginales dentro y alrededor de prácticamente toda gran ciudad de América Latina, puede considerarse como otro de los Impactos Sociales en que tienen que ver las Migraciones internas y son producto del asentamiento de ese subproletariado urbano de que hablamos anteriormente, dentro del cual se encuentra gran número de los desempleados y subempleados de nuestras ciudades.

Estos barrios se presentan, como la incapacidad de las ciudades para absorber grandes incrementos de población y son una de las mayores demostraciones de desequilibrio económico y social de nuestras poblaciones.

La principal característica de estos asentamientos, es el bajo nivel de vida, acompañado de la miseria que trae consigo un gran desajuste social con sus lacras de criminalidad, baja salubridad, falta de educación, falta de vivienda y falta de servicios, propiciando así la atmósfera adecuada para la formación de un profundo malestar con potencialidades revolucionarias.

D. *Falta de vivienda:*

Afirmaba Beberich, el creador de la seguridad social, que el hombre está enfrentado hoy a cinco grandes monstruos: la necesidad, el desempleo, la ignorancia, la enfermedad y la intemperie.

El último gigante, el de la *Intemperie*, nos remite precisamente a este problema de la vivienda en las grandes concentraciones de población en América Latina.

En estas grandes concentraciones se han formado los barrios marginales, donde se ha confundido el tener vivienda con el de poseer un techo. Si así fuera no existiría el problema de vivienda. Desde otro punto de vista se ha confundido el concepto de la vivienda con la posibilidad de vivir en un espacio cerrado.

No basta sin embargo con que se tenga un espacio cerrado para que se pueda hablar de vivienda. La vivienda como tal, precisa tener servicios básicos de agua, luz y alcantarillado, de los cuales carecen en gran proporción las zonas tuguriales donde vive más de la tercera parte de la población de nuestras grandes ciudades.

Esta es una triste realidad y se puede considerar que es uno de los factores que más impacto social tiene en la población, si se tiene en cuenta que la vivienda es el derecho mínimo de propiedad social a que puede aspirar un individuo en una comunidad, para sentirse efectivamente vinculado a ella.

La tabla número 6 nos da una idea de la situación de la vivienda en América Latina y en ella se puede determinar el gran porcentaje de la vivienda hacinada y la de un solo cuarto.

E. Otros problemas consecuentes:

Como consecuencias de este *Subproletariado Urbano* con unas altas tasas de *Desempleo* y *Subempleos*, hacinados en *Barrios Marginados*, en precarias condiciones de *Vivienda* con carencia de los servicios básicos de agua, luz y alcantarillado, surgen otros problemas que afectan profundamente la sociedad.

Entre estos problemas sociales podemos citar:

- Aumento de la criminalidad.
- Desintegración de la familia.
- Pérdida del fervor religioso.
- Aumento del alcoholismo.
- Adición a las drogas.
- Delincuencia juvenil.
- Ignorancia.
- Violencia.

Para analizar cada uno de estos problemas se ha escrito cantidad de libros y hecho infinidad de estudios, no siendo el propósito de este trabajo entrar a teorizar sobre ellos.

Es necesario, sin embargo, tener la certidumbre que existen en todas las capitales de Latinoamérica, que en parte son producto de la concentración de grandes núcleos de la población y que corresponde a los Gobiernos continuar adelantando los planes apropiados para su control.

VII — CONCLUSIONES

A través de los capítulos anteriores hemos podido ver que las migraciones internas en América Latina, son uno de los factores que determinan su urbanización, la cual puede considerarse como inevitablemente concomitante con el desarrollo económico y el cambio social.

El anterior enunciado nos lleva a aceptar las migraciones internas en América Latina como algo inevitable y conveniente a la vez, pero debe tenerse presente que la creciente concentración de esta población en una o en unas pocas de sus ciudades principales es una de la mayores causas de los desajustes sociales que se dan con motivo del urbanismo. Se considera por lo tanto, que la adecuada estrategia para manejar el fenómeno de las migraciones internas no debe estar orientada hacia cómo contenerlas o evitarlas, sino hacia la manera de canalizarla, incorporando la urbanización como parte integral de la planificación del desarrollo nacional.

Para concluir este trabajo de investigación se podría especular, sobre aquellas acciones que deberían tomar los Gobiernos para obtener los beneficios derivados de las migraciones internas y evitar los males que puedan traer consigo si no se canalizan adecuadamente.

Algunos de estos aspectos podrían ser:

- Políticas de población.
- Aumento del atractivo de las áreas rurales.
- Creación de nuevos polos de desarrollo.
- Creación de ciudades satélites.
- Estímulo a la inversión rural.
- Políticas fiscales para estimular la agricultura y la ganadería.
- Mayor industrialización, como fuente de trabajo para el excedente de la población rural.
- Incremento de la educación como factor de desarrollo.
- Fortalecimiento de las instituciones económicas.
- Revisión de las estrategias de desarrollo.
- Revisión de las políticas económicas.

- Planes de vivienda.
- Campañas sanitarias.
- Lucha al desempleo.

Estos aspectos y otros más podrían enumerarse como determinantes para evitar los desajustes sicosociales que traen consigo las grandes concentraciones de población y todos y cada uno tienen su valor significativo, pero uno de los objetivos principales sería el alcanzar el último de los nombrados que se relaciona nada más ni nada menos que con el problema principal que afrontan los países en vías de desarrollo, como es el de dar empleo a sus gentes.

Este propósito unido al de la paz, debe ocupar el primer lugar dentro de las estrategias de los distintos gobiernos, y es obvio que así sea, ya que para combatir el desempleo es necesario llevar adelante un completo plan de desarrollo, que haga posible integrar toda su población como partícipe de su desenvolvimiento, mediante su contribución a la producción y como fuente de consumo necesaria para cumplir el ciclo económico indispensable.

El día que un país haya logrado neutralizar el desempleo seguramente será un país desarrollado donde los otros cuatro monstruos de que hablara Beberich, a saber la necesidad, la ignorancia, la enfermedad y la intemperie habrán desaparecido.

Por último podemos concluir diciendo, que si bien en condiciones normales la migración busca lograr una mejor ubicación de la población en función de los recursos, del espacio y de las oportunidades económicas, la eficiencia de la redistribución que ello implica siempre guarda directa relación con la capacidad de absorción de las áreas que reciben las corrientes migratorias. En el caso de América Latina el ritmo y volumen de la migración rural-urbana ha excedido en mucho la capacidad de absorción de sus principales ciudades, originando así situaciones de desempleo, subempleo, marginalidad y serios problemas de vivienda, educación, criminalidad, desintegración de la familia y muchos otros de orden social que hemos enumerado anteriormente, y a los cuales deben hacer frente las estrategias de desarrollo de los distintos países.

Tabla 1 Urbanización en América Latina, 1940-1970^a (en miles de personas)

Población	1940		1950		1960		1970	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Urbana	29 459	24.6	46 072	30.7	76 881	38.6	130 741	49.7
Pueblo ^b	10 638	8.9	14 238	9.5	25 290	12.7	40 781 ^c	15.5
Ciudad ^b	18 821	15.7	31 834	21.2	51 591	25.9	89 961	34.2
Total	119 551	100.0	150 304	100.0	199 069	100.0	263 219	100.0
	1940-50		1950-60		1960-70		1940-70	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Aumento								
Urbana	16 613	54.0	30 809	63.2	53 860	83.9	101 282	70.5
Pueblo ^b	3 600	11.7	11 052	22.7	15 490	24.1	30 142	21.0
Ciudad ^b	13 013	42.3	19 757	40.5	38 370	59.8	71 140	49.5
Total	30 753	100.0	48 765	100.0	64 150	100.0	143 668	100.0
Tasa de crecimiento anual media								
Urbana		4.6		5.2		5.5		5.3
Pueblo ^b		3.0		3.9		4.9		4.6
Ciudad ^b		5.4		5.0		5.7		5.3
Total		2.3		2.9		2.8		2.7

Fuentes: 1940 a 1960: Datos censales oficiales normalizados para 1940, 1950 y 1960 por el Departamento de Asuntos Sociales salvo para Barbados, Bolivia, Haití, Jamaica, Tobago, y Uruguay, los cuales se tomaron de Kingsley Davis, World Urbanization, 1950-1970, Vol. I: Basic Data for Cities and Regions, Berkeley, University of California, 1968, pág. 64-69; datos de población total suministrados por la Unidad Técnica de Población y Desarrollo, Departamento de Asuntos Sociales, 1970: Argentina, Chile, Jamaica, México y la República Dominicana, datos censales; otros, Davis op. cit.

a. Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Los índices de crecimiento usados para normalizar los datos censales por país fueron los registrados en centros incluidos en cada clasificación al principio del período.

b. Pueblo: una municipalidad de por lo menos 100.000 habitantes cuya población llena ciertas normas (densidad, actividad, económica no primaria, etc.). Ciudad: una municipalidad de más de 100.000 habitantes o dos o más municipalidades contiguas a una ciudad grande y consideradas parte de ella por el censo se incluyen en su población si se ajustan a los otros criterios.

c. Proyección.

Tabla 2A. América Latina: Crecimiento urbano por países, 1940-1970 (en millares de habitantes)

País	Total	1940			Total	1970		
		Urbana	Pueblo	Ciudad		Urbana	Pueblo	Ciudad
Argentina	13.605	7.235	1.467	5.768	16.771	9.589	1.867	7.722
Barbados	184	59	59	—	211	75	75	—
Bolivia	2.622	480	256	224	3.019	616	316	300
Brasil	41.165	8.165	2.780	5.385	51.944	13.063	3.969	9.094
Colombia	9.089	1.590	778	812	11.294	3.056	947	2.109
Costa Rica	635	132	28	104	801	222	63	159
Chile	5.024	2.084	791	1.293	5.850	2.708	845	1.863
Ecuador	2.586	415	134	281	3.203	693	214	479
El Salvador	1.628	279	111	168	1.856	367	146	221
Guatemala	2.283	293	112	186	2.791	359	65	294
Haití	2.404	239	167	72	3.097	377	243	134
Honduras	1.108	79	79	—	1.369	163	163	—
Jamaica	1.138	198	22	176	1.365	311	51	260
México	19.654	4.473	2.169	2.304	25.791	8.150	2.844	5.306
Nicaragua	836	174	174	—	1.057	232	92	140
Panamá	623	178	45	133	805	260	67	193
Paraguay	1.032	183	35	148	1.328	249	43	206
Peru	6.208	1.190	416	774	7.756	1.812	575	1.237
R. Dominicana	1.614	207	101	106	2.136	400	161	239
Trinidad y Tobago	481	78	78	—	632	164	164	—
Uruguay	1.885	833	457	376	2.193	1.241	632	609
Venezuela	3.747	890	379	511	5.035	1.965	696	1.269
Total	119 551	29 459	10 638	18 821	150 304	46 072	14 238	31 834

Continúa

Tabla 2 A — Continuación

País	Total	Urbana	Pueblo	Ciudad	Total	Urbana	Pueblo	Ciudad
	1960				1976			
Argentina	20.014	12.758	2.554	10.204	23.364	16.680	3.568	13.112
Barbados	232	94	94	—	253	118	118	—
Bolivia	3.453	788	388	400	3.956	1.078	478	800
Brasil	70.967	24.609	8.428	16.181	93.545	46.195	14.533	31.662
Colombia	15.352	5.692	1.769	3.923	21.168	10.402	2.937	7.465
Costa Rica	1.182	340	101	239	1.767	569	161	435
Chile	7.374	4.118	1.454	2.664	8.835	6.256	2.507	3.749
Ecuador	4.357	1.220	432	788	6.089	1.977	677	1.300
El Salvador	2.441	581	245	336	3.499	817	342	475
Guatemala	3.777	616	186	430	5.172	1.056	286	770
Haiti	3.991	589	349	240	4.856	902	502	400
Honduras	1.828	288	132	156	2.703	506	225	281
Jamaica	1.629	476	99	377	1.865	652	146	508
México	34.923	13.646	4.739	8.907	48.377	25.921	7.357	18.564
Nicaragua	1.406	360	139	221	1.989	552	202	350
Panamá	1.076	388	93	295	1.425	571	117	455
Paraguay	1.722	356	71	285	2.378	531	86	445
Perú	9.688	3.129	1.065	2.064	13.581	4.444	1.474	2.970
R. Dominicana	3.047	890	250	640	4.012	1.542	480	1.062
Trinidad y Tobago	828	328	328	—	1.106	657	657	—
Uruguay	2.536	1.827	865	962	2.889	2.433	903	1.530
Venezuela	7.246	3.788	1.509	2.279	10.390	6.854	3.024	3.830
Total	199.069	76.881	25.290	51.591	263.219	130.741	40.780	89.961

Fuentes: Véase Tabla 1.

a. Proyecciones y datos preliminares del censo de 1970.

Tabla 2B América Latina: Crecimiento urbano por países 1940-1970 (en porcentajes de población total)

País	1940			1950			1960			1970 a		
	Urbana	Pueblo	Ciudad	Urbana	Pueblo	Ciudad	Urbana	Pueblo	Ciudad	Urbana	Pueblo	Ciudad
Argentina	53.2	10.8	42.4	57.2	11.1	46.1	63.8	12.8	51.0	71.4	15.3	56.1
Barbados	32.1	32.1	—	35.5	35.5	—	40.5	40.5	—	46.6	46.6	—
Bolivia	18.3	9.8	8.5	20.4	10.5	9.9	22.8	11.2	11.6	27.2	12.1	15.2
Brasil	19.8	6.7	13.1	25.1	7.6	17.5	34.7	11.9	22.8	49.4	15.5	33.8
Colombia	17.5	8.6	8.9	27.1	8.4	18.7	37.1	11.5	25.6	49.1	13.9	35.3
Costa Rica	20.8	4.4	16.4	27.7	7.9	19.8	28.8	8.6	20.2	33.7	9.1	24.6
Chile	41.5	15.8	25.7	46.3	14.4	31.9	55.8	19.7	36.1	70.8	28.4	42.4
Ecuador	16.1	5.2	10.9	21.6	6.7	14.9	28.0	9.9	18.1	32.5	11.1	21.3
El Salvador	17.1	6.8	10.3	19.8	7.9	11.9	23.8	10.0	13.8	33.3	9.8	13.6
Guatemala	13.0	4.9	8.1	12.9	2.3	10.6	16.3	4.9	11.4	20.4	5.5	14.9
Haiti	9.9	6.9	3.0	12.2	7.8	4.4	14.8	8.7	6.1	18.6	10.1	8.2
Honduras	7.1	7.1	—	11.9	11.9	—	15.7	7.2	8.5	18.7	8.3	10.4
Jamaica	17.4	1.9	15.5	22.8	3.8	19.0	29.2	6.1	23.1	35.0	7.8	27.1
México	22.7	11.0	11.7	31.6	11.0	20.6	39.1	13.6	25.5	53.6	15.2	38.4
Nicaragua	20.8	20.8	—	21.9	8.7	13.2	25.6	9.9	15.7	27.8	10.2	17.6
Panamá	28.6	7.2	21.4	32.3	8.3	24.0	36.0	8.6	27.4	40.1	8.2	31.9
Paraguay	17.7	3.4	14.3	18.7	3.2	15.5	20.7	4.1	16.6	22.3	3.6	18.7
Perú	19.2	6.7	12.5	23.4	7.4	16.0	32.3	11.0	21.3	32.7	10.8	21.9
República Dom.	12.8	6.3	6.5	18.7	7.5	11.2	26.1	11.0	15.1	38.4	12.0	26.5
Trinidad y Tobago	16.2	16.2	—	25.9	25.9	—	39.6	39.6	—	59.4	59.4	—
Uruguay	44.2	24.2	20.0	56.6	28.8	27.8	72.0	34.1	37.9	84.2	31.2	53.0
Venezuela	23.7	10.1	13.6	39.0	13.8	25.2	52.3	20.8	31.5	66.0	29.1	36.9
Total	24.6	8.9	15.7	30.7	9.5	21.2	38.6	12.7	25.9	49.7	15.5	34.2

Fuentes: Véase Tabla 1.

a. Proyecciones y datos preliminares del censo de 1970.

Tabla 3. Crecimiento de la población urbana y de la total en América Latina

País	Crecimiento anual de la población											
	Promedio de urbanización, 1960 (000)					1960 1970						
	1940		1960		Total	1940-1950		1950-1960		1960 1970		
	Urbanización	Proporción (%)	Urbanización	Proporción (%)		Total	Urbanización	Proporción (%)	Total	Urbanización	Proporción (%)	
Argentina	53.2	63.8	2 350	2.1	7.7	27.2	1.8	2.6	98.2	1.5	2.4	72.5
Barbados	32.1	40.5				0.9	2.3	39.1	0.9	2.0	45.0	
Bolivia	18.3	22.8				1.4	2.5	56.0	1.4	2.4	58.3	
Brasil	19.8	34.7	663	2.4	4.1	58.5	3.1	5.3	58.4	2.8	4.6	50.8
Colombia	15.5	27.1	264	2.2	5.8	37.9	3.1	6.0	51.6	3.2	5.0	64.0
Costa Rica	20.8	28.8	56	2.4	5.1	47.0	4.0	4.4	90.9	4.2	4.6	91.3
Chile	41.5	55.8	566	1.5	2.5	60.0	2.4	4.3	55.8	2.4	3.4	58.8
Ecuador	16.1	28.0	85	2.1	5.3	39.6	3.1	5.5	56.3	3.4	4.7	72.3
El Salvador	17.1	23.8	47	1.3	2.7	48.1	2.8	3.9	71.7	3.6	4.0	90.0
Guatemala	13.0	16.3	77	2.0	1.9	100.5	3.1	6.5	47.6	3.1	4.9	73.2
Haití	9.9	14.8				2.3	4.6	54.3	2.0	3.8	52.6	
Honduras	7.1	15.7	14	2.1	5.7	36.8	3.1	5.5	56.3	3.4	5.2	65.3
Jamaica	17.4	29.2				1.8	4.4	40.9	1.0	3.2	31.2	
México	22.7	39.1	789	2.8	5.2	53.8	3.1	4.8	64.5	3.3	4.6	90.0
Nicaragua	20.8	25.6	49	2.4	2.5	96.0	2.9	5.8	50.0	3.5	4.8	76.0
Panamá	28.6	36.0	81	2.6	3.3	78.7	2.9	3.8	76.3	2.8	4.0	70.0
Paraguay	17.7	20.7	51				2.6	3.0	86.6	3.1	3.5	88.5
Perú	19.2	32.3	333				2.2	4.3	51.1	2.1	3.3	63.6
R. Dominicana	12.8	26.1	71	2.5	5.7	43.8	3.6	3.7	97.2	2.8	5.6	50.9
Trinidad y Tobago	16.2	29.6					2.7	7.2	37.5	2.9	6.0	48.3
Uruguay	44.2	72.0	558				1.5	1.4	107.1	1.3	2.9	44.8
Venezuela	23.7	52.3	336	3.0	7.2	41.6	3.7	7.0	52.8	3.5	5.6	62.5
América Lat.	24.6	38.5	520	2.3	4.6	50.0	2.9	5.2	55.7	2.9	5.5	50.9

Fuentes: Urbanización media, Eduardo E. Arriaga, "A New Approach to the Measurement of Urbanization", Economic Development and Cultural Change, January 1970; para otros datos véase Cuadro 1.

Tabla 4. Concentración de la población urbana en América Latina (en millones de población)

País	1940			1950			1960			1970		
	Centro urbano principal (1)	Pob. urbana (2)	(1) (2) %	Centro urbano principal (1)	Pob. urbana (2)	(1) (2) %	Centro urbano principal (1)	Pob. urbana (2)	(1) (2) %	Centro urbano principal (1)	Pob. urbana (2)	(1) (2) %
Argentina	3 817	7 235	52.7	5 162	9 589	53.8	6 739	12 758	53.8	8 253	16 680	50.1
Bolivia	225	480	48.9	346	646	53.6	502	788	63.7	—	—	—
Brasil	3 556	8 165	43.6	5 501	13 083	42.1	9 123	24 609	37.1	—	—	—
Colombia	285	1 590	24.8	676	3 056	22.1	1 338	5 892	23.5	—	—	—
Costa Rica	104	132	78.8	159	222	71.6	238	340	70.3	—	—	—
Chile	1 007	2 084	48.3	1 343	2 708	49.6	1 985	4 118	48.2	2 667	6 256	42.6
Ecuador ^a	195	415	47.0	267	683	38.5	484	1 220	39.7	—	—	—
El Salvador	138	279	49.5	221	367	60.2	318	581	54.9	—	—	—
Guatemala	186	298	62.4	294	359	81.9	469	616	76.1	—	—	—
Haití	72	239	30.1	134	377	35.5	240	589	40.7	—	—	—
Honduras	47	79	59.5	100	163	61.3	157	288	54.5	—	—	—
Jamaica	176	198	88.9	260	311	83.6	377	476	79.2	506	652	77.6
México	1 686	4 473	37.7	2 960	8 150	36.3	4 816	13 646	35.3	8 122	25 921	31.3
Nicaragua	83	174	47.7	140	232	60.3	233	360	64.7	—	—	—
Panamá	133	178	74.7	193	260	74.2	294	388	75.8	456	571	79.9
Paraguay	148	183	80.9	207	249	83.1	285	356	80.0	—	—	—
Perú	645	1 190	54.2	1 061	1 812	58.6	1 752	3 129	56.0	—	—	—
Rep. Dominicana	106	307	51.2	239	400	59.7	462	890	51.9	817	1 542	53.0
Uruguay	328	833	47.8	643	1 241	51.8	1 041	1 827	57.0	—	—	—
Venezuela	384	190	43.1	790	1 965	40.2	1 411	3 788	37.2	—	—	—
América Latina	13 511	29 722	46.1	20 396	45 833	44.5	32 366	76 459	42.2	—	—	—
Total de 6 países ^c	6 925	14 375	48.2	10 157	21 418	47.4	14 673	32 276	45.5	21 121	51 622	40.9

Fuente: Véase Tabla 1.

a. Río de Janeiro y Sao Paulo.

b. Guayaquil solamente; Ecuador es bipolar (el otro es Quito).

c. Países para los cuales se dispuso de datos del censo de 1970: Argentina, Chile, Jamaica, México, Panamá y República Dominicana.

Tabla 5. El desempleo en varias zonas urbanas latino-americanas en años recientes

Ciudad	Fecha	Tasa de desempleo (%) ^a
Capital de Panamá, zona metropolitana	1966	8.4
Gran Buenos Aires, Argentina	Abril 1968	5.4
Córdoba, Argentina	Abril 1968	7.4
Tucumán, Argentina	Abril 1968	11.0
Gran Santiago, Chile	Junio 1969	7.1
Concepción-Talcahuano, Chile	Abril 1969	11.0
Lota Coronel, Chile	Abril 1969	15.2
Barranquilla, Colombia	1967	18.4
Bogotá, Colombia	1967	16.0 ^b
Bucaramanga, Colombia	1967	9.8
Cali, Colombia	1967	14.9
Ibagué, Colombia	1967	13.1
Manizales, Colombia	1967	17.4
Medellín, Colombia	1967	14.5
Popayan, Colombia	1967	10.8
Sucre, Bolivia	Dic. 1966	18.1
La Paz, Bolivia	Dic. 1966	10.5
Cochabamba, Bolivia	Dic. 1966	17.8
Oruro, Bolivia	Dic. 1966	17.3
Santa Cruz, Bolivia	Dic. 1966	15.2
Potosí, Bolivia	Dic. 1966	11.9
Tarija, Bolivia	Dic. 1966	13.7
Lima-Callao, Perú	Abril-Mayo 1969	5.2
Puerto España, Trinidad y Tobago	1967	18.0 ^c
San José, Costa Rica, zona metropolitana	Julio 1966-Jun. 1967	5.6

Fuente: Organización de los Estados Americanos, Secretaría General, Departamento de Asuntos Sociales. El problema del desempleo en América Latina, Washington, D. C. 1970, pág. 4 (Doc. UP/Ser.H/VII 79).

- Aunque basados en estudios en que se usaron distintas técnicas y definiciones, los datos dan una idea de las magnitudes relativas.
- La tasa en marzo de 1969 fue de 11.3 por ciento; sin embargo, a más largo plazo el desempleo en Bogotá ha tendido a aumentar.
- Esta tasa elevada obedece en parte a la definición más amplia del desempleo que se usa en Trinidad y Tobago.

Tabla 6. Características seleccionadas del acervo de vivienda en América Latina, alrededor de 1960.

País	Vivienda urbana haclnada (%)	Vivienda urbana de un cuarto (%)	Residentes por cuarto (nacional)	Residentes por vivienda (nacional)	
				1960	1970
Uruguay	--	--	--	--	--
Argentina	15.3	14.0	1.4	4.54 ^a	3.63 ^a
Chile	23.8	19.0	1.7	5.31 ^b	4.98 ^b
Venezuela	21.0	13.8	1.6	5.00	--
México	57.0	55.7	--	5.44	5.83 ^c
Colombia	--	--	--	7.00	--
Panamá	44.3	46.5	2.4	4.90 ^d	4.95 ^d
Brasil	--	--	--	5.00	--
Perú	37.3	33.7	--	--	--
Ecuador	49.0	44.5	2.5	5.00	--
Nicaragua	52.0	31.8	2.5	6.00	--
El Salvador	--	58.8	--	--	--
Costa Rica	13.3	6.6	1.5	5.00	--
Paraguay	53.3	47.5	--	--	--
Rep. Dominicana	--	--	--	5.00	--
Guatemala	--	43.7	2.5	5.00	--
Honduras	44.7	24.0	2.4	5.00	--

Fuente: Organización de los Estados Americanos, Secretaría General, Departamento de Asuntos Sociales calculado de datos censales.

- a. Gran Buenos Aires: 3.40 en 1960 y 4.31 en 1970.
- b. Santiago: 5.17 en 1960 y 4.99 en 1970.
- c. Capital de México: 5.65 en 1970.
- d. Capital de Panamá: 4.61 en 1960 y 4.70 en 1970.

BIBLIOGRAFIA

CARDONA, Ramiro y Simmons Alan. *Hacia un Modelo General de la Migración en América Latina*. Bogotá, Canal Ramírez Andrez, 1975.

CORPORACION CENTRO REGIONAL DE POBLACION. *Distribución Espacial de la Población*. Bogotá, Canal Ramírez, 1975.

MUÑOZ, Humberto y Oliveira, Orlandina. *Migraciones Internas en América Latina*. Ciudad de México 1971.

SEGRE, Roberto. *Las Estructuras Ambientales de América Latina*. Madrid, Siglo XXI, 1977.

STOCKWELL, Edward G. *El Hombre y los Problemas Demográficos*. Buenos Aires, Omeba, 1968.

TERNET, Anthony. *Hacia Políticas Nacionales de Urbanización en América Latina*. Washington, D. C. 1972.